

MANUEL VALENZUELA RUBIO

LA IMAGEN GEOGRÁFICA DEL TURISMO EN ESPAÑA
(1962-1998). CRÓNICA BREVE DE UNA
GRAN EXPANSIÓN

Publicado en el BOLETÍN DE LA REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA
Tomo CXXXIV-CXXXV, 1998-1999

LA IMAGEN GEOGRÁFICA DEL TURISMO EN ESPAÑA (1962-1998)

Crónica breve de una gran expansión *

por

Manuel Valenzuela Rubio **

INTRODUCCIÓN

Puestos a hacer un balance sobre la Geografía del Turismo española en este final del siglo xx, la valoración ha de ser necesariamente positiva. Si volvemos la vista a las modestas aunque valiosas aportaciones al estudio del turismo realizadas por los geógrafos españoles en los años 60 y 70, el avance ha sido auténticamente espectacular durante los 80 y 90, siendo éste concomitante con el afianzamiento académico de la geografía turística y el reconocimiento de su aportación a la planificación, aunque aún se hallen muy lejos de la envergadura económica y la incidencia social del turismo en España. Por tal motivo, la producción escrita de los geógrafos del turismo se halla presente no sólo en las revistas de departamentos y centros de investigación y en las actas de congresos y jornadas organizados por geógrafos; también ha hecho acto de presencia en revistas y libros que se aproximan al turismo desde una perspectiva interdisciplinar.

A la vista de la amplia y variada producción, este texto ha de asumir un planteamiento necesariamente selectivo porque, de lo contrario, sus dimensiones desbordarían ampliamente los límites asignados a esta colaboración. Nos vamos a limitar, por ello, a esbozar el estado de la cuestión, enfatizando las líneas de trabajo más recientes e innovadoras, tanto más si dichas aportaciones marcan un nuevo camino para las investigaciones geográficas sobre el turismo; rehuiremos, por tanto, referencias

* Texto de la Ponencia Invitada al Seminario Internacional sobre «Géographie du Tourisme», organizado en París por la *Commission Française de Géographie du Tourisme* los días 5 y 6 de octubre de 1998.

** Universidad Autónoma de Madrid.

puramente anecdóticas o excesivamente puntuales y repetitivas, aún aceptando el riesgo de caer en ausencias, que, en todo caso, pretendemos que no afecten a la expresividad del texto. Cuando un mismo tema haya sido tratado por varios autores en distintos momentos, optaremos por el más reciente o el que consideremos más elocuente. Es tal el volumen de la producción sobre turismo que no excluimos alguna deficiencia informativa e incluso olvido, por los que ya desde ahora pedimos disculpas a los futuros lectores. Realmente es encargo ciertamente gravoso el que me han encomendado los organizadores de la reunión de la Comisión Francesa de Geografía del Turismo, pero procuraremos cumplirlo con honestidad y rigor. Tampoco se va a rehuir en este texto señalar las deficiencias o insuficiencias de la aportación de la comunidad de los geógrafos españoles a la temática turística.

EL PROCESO DE DIVERSIFICACIÓN TEMÁTICA Y DE CONSOLIDACIÓN ORGANIZATIVA EN LA GEOGRAFÍA DEL TURISMO ESPAÑOLA.

Tras un largo período en que las aproximaciones a la Geografía del Turismo formaron parte de monografías locales o regionales, fueron excepcionales durante los 60 trabajos como los de Barceló (1964) y discípulos en Baleares, pero aún muy lejanos de la monografía realizada sobre la Costa Brava por Y. Barbaza (1966). Ya en los 70 se realizaron tesis doctorales y sus correspondientes libros sobre temas de orientación turística, tanto en las regiones litorales como de interior. Por fin, ya bien entrados los 80 el espacio funcionarizado por el turismo se convertirá en tema monográfico de toda una generación de investigaciones, fundamentalmente centradas en zonas litorales, tanto en escalas locales (Priestley, 1983; Penas Murias, 1987) como provinciales (Vera, 1987; Picornell, 1987; López Olivares, 1990) y regionales (Marchena, 1987); también fueron objeto de investigaciones como espacios de ocio áreas de interior (Miranda, 1985) y de montaña (López Palmeque, 1982); en todos ellos el turismo y el ocio sería considerado como el verdadero organizador del espacio.

Ya en los 90, sin descartar que sigan publicando quienes iniciaron su quehacer investigador en décadas precedentes, lo más destacable ha sido la constitución de grupos de investigación dentro de los departamentos universitarios al calor de las subvenciones oficiales a la investigación o a la audiencia y el apoyo que la Geografía Turística va encontrando en la administraciones de las regiones turísticas. Paralelo será, pues, el ritmo

de producción de literatura geo-turística en forma de libros, artículos o comunicaciones a congresos. Tan exuberante eclosión bibliográfica hizo necesario ya desde principios de los 80 emprender su sistematización, la mayoría de las veces de forma meramente descriptiva o, como mucho, interpretativa, sin mayores pretensiones de profundizar en los contenidos de las publicaciones; a este grupo pertenecen las recopilaciones sistemáticas de la literatura turística de los geógrafos españoles emprendidas por López Palomeque (1983), Valenzuela et al. (1992) y Antón et al. (1996). Mayores pretensiones animaron a A. Luis (1988) a abordar una auténtica exégesis crítica de la producción (ciertamente honesta aunque discutible) sobre turismo y ocio hasta bien entrados los 80, profundizando en la adscripción epistemológica de los trabajos y en su imbricación en las corrientes del pensamiento geográfico.

Remitimos al lector interesado a las citadas sistematizaciones, de las que, aparte de extraer un balance positivo al menos en términos de volumen bibliográfico producido, cabe sacar algunas conclusiones provisionales valorativas sobre las deficiencias que en él se detectan:

- a. Una producción aún distante de la importancia económica y territorial que el turismo está alcanzando en España.
- b. La reiteración sobre ciertas temáticas turísticas (litoral y rural, sobre todo), frente al desinterés por otras.
- c. Ausencia de la aplicación de modelos y otras técnicas avanzadas para la verificación de hipótesis interpretativas y, en general, una cierta pobreza en cuanto a reflexión conceptual.
- d. Una notable dificultad en sintonizar con otras aproximaciones disciplinares al hecho turístico.
- e. Una preferencia muy marcada por las escalas de análisis pequeñas y medianas utilizando par a ello enfoques metodológicos eminentemente empíricos.
- f. En consecuencia, una difícil comparabilidad y homologación de las investigaciones por las profundas discrepancias que en ellas afloran en materia de enfoques, métodos, paradigmas, etc. De aquí la dificultad para que tan abundante producción permita construir generalizaciones, tendencias y muchos menos normas de funcionamiento del turismo aplicables al conjunto del país.

Aún con tales deficiencias globales, puede sin exageración afirmarse que la investigación geo-turística ha alcanzado en España un nivel de desarrollo y madurez avanzado, no muy diferente de la producida por otros colectivos geográficos pertenecientes a los países de nuestro entorno.

LAS VÍAS DE DIFUSIÓN DE LA PRODUCCIÓN CIENTÍFICA GENERADA POR LOS GEÓGRAFOS ESPAÑOLES DEL TURISMO

Paralela al incremento y diversificación de la producción científica sobre el espacio turístico ha sido la aparición de oportunidades para hacer llegar sus resultados tanto a la comunidad de los geógrafos como a otros colectivos interesados; sin embargo, aún no existe un órgano editorial propiamente geográfico sobre turismo, lo que ha dado lugar a una gran dispersión de artículos y monografías en numerosas editoriales y publicaciones periódicas que acogen regularmente trabajos de geógrafos. No obstante, hay que recalcar que en algunas de estas últimas la presencia de trabajos escritos por geógrafos es ya muy recurrente, como se podrá ver a través de las referencias bibliográficas. Esto es particularmente válido para la revista *Estudios Turísticos*, de ámbito nacional pues es editada por el **Instituto Español de Turismo** y donde la aparición de trabajos de geógrafos se remonta a mediados de los 80; sin embargo donde la presencia de textos geográficos se hace más manifiesta es en la revista *Papers de Turisme*, publicación de ámbito valenciano dependiente del **Institut Turistic Valencià**. Por ello, es de aplaudir la aparición este mismo año de 1998 de la revista *Cuadernos de Turismo*, editada por la Escuela Universitaria de Turismo de la Universidad de Murcia, cuyo contenido no es exclusivamente geográfico pero el protagonismo de nuestros enfoques queda asegurado por ser geógrafos tanto el director como el consejo editorial en pleno.

El hecho de existir numerosas revistas geográficas de ámbito regional, ligadas a departamentos e institutos de Geografía, las ha convertido en órgano de expresión privilegiado para los equipos y grupos de investigación que han ido surgiendo a lo largo de los 90 en numerosas universidades españolas. Por lógica, cuando estas revistas coinciden con regiones de fuerte impronta turística, la presencia de esta temática se halla aún más marcada; tal es el caso de la revista *Investigaciones Turísticas*, que edita el **Instituto Universitario de Geografía** de la Universidad de Alicante o *Tarraco*, vinculada a los geógrafos de la **Universitat «Rovira i Virgili»**

(Tarragona), que ha dedicado un número monográfico al turismo, el 8/1995 (en francés). Más esporádica aunque también recurrente es la aparición de textos sobre turismo en las revistas *Anales de Geografía* (**Universidad Complutense de Madrid**), *Ería* (**Universidad de Oviedo**), *Documents d'Anàlisi Geogràfica* (**Universidad Autónoma de Barcelona**) o *Treballs de Geografia* (**Universidad de las Islas Baleares**),

Sin duda es en las actas de congresos, jornadas, cursos o seminarios donde las aportaciones de los geógrafos son más nutridas y periódicas. Bien es verdad que los textos recogidos en ellas adolecen a menudo de improvisación, apresuramiento o inmadurez y no es infrecuente que ciertos colegas, en formación o ya instalados, aprovechen estos eventos simplemente como forma fácil de hacer *curriculum*. Ello es debido a la ausencia *de facto* de auténtico control científico sobre las aportaciones que se presentan ni sobre la propia publicación; por tanto, la calidad es muy desigual. En cambio, las ponencias, para las que se elige a personas muy cualificadas en la correspondiente temática suelen tener un alto nivel y son auténticas puestas al día muy documentadas; este material editorial será objeto, cuando el tema lo solicite, de frecuente cita a lo largo de este texto.

Desde que en 1975 se reanudaron los **Coloquios de Geógrafos Españoles** en paralelo con la fundación de la **Asociación de Geógrafos Españoles (A.G.E.)**, es frecuente encontrar en sus actas alguna ponencia dedicada al turismo. Así ocurrió en el octavo (Barcelona, 1983), en el que se debatieron las relaciones entre recursos naturales y espacios de ocio. En el **X Congreso de Geógrafos Españoles** (Madrid, 1989) la ponencia turística versó sobre «Turismo y Territorio» (Vera Rebollo); en cuanto al **XIV Congreso Nacional de Geografía** (Salamanca, 1995) el tema turístico se incardinaba en la ponencia «Movilidad espacial de la población europea: políticas, tipos y flujos» (Valenzuela). El último en celebrarse, que volvió a denominarse **Congreso de Geógrafos Españoles** (Santiago de Compostela, 1997), el turismo formó parte de la ponencia «Los usos humanos del litoral».

Un paso más en la institucionalización del interés de los geógrafos españoles para con el turismo tuvo lugar en 1992 con la creación del **Grupo de Trabajo sobre Turismo, Ocio y Recreación** en el marco de la A.G.E., que desde su primer coloquio ha sido una tribuna especializada en esta temática. De sus seis jornadas celebradas hasta 1998 cuatro han sido dedicados a temas emergentes tanto dentro de la Geografía como del

sector turístico, además de muy complejos y a menudo polémicos. Así, las terceras jornadas (Palma de Mallorca, 1993) versaron sobre «La formación, la rehabilitación y las nuevas modalidades turísticas», habiendo sido editado el libro correspondiente (Picornell y Seguí., 1995). Las cuartas jornadas (Toledo, 1995) fueron dedicadas monográficamente a «Los turismos de interior», logrando recopilar cincuenta aportaciones con experiencias de prácticamente todas las regiones españolas en torno a las distintas variantes turísticas integradas en el término citado (rural, ecológica, cultural, etc.) (Valenzuela, 1997). El año 1996 tuvieron lugar en Tarragona las quintas jornadas, para las que se seleccionó el tema «Turismo y planificación del territorio en la España de fin de siglo» (en prensa). La sextas y últimas hasta ahora de esta serie de jornadas se han celebrado en junio de 1998 en Las Palmas de Gran Canaria, siendo dedicadas al tema central de «Turismo y ciudad» (publicación prevista). Otros grupos de trabajo de la A.G.E. han prestado también atención al turismo desde sus respectivas perspectivas; en particular, los **Coloquios de Geografía Agraria** se han interesado por él; no en vano en el medio rural se trata de una opción enormemente valiosa como instrumento de revitalización de las economías de base agraria.

La geografía del turismo ha estado igualmente presente en otros congresos y jornadas de contenido interdisciplinar. Así, una importante tribuna para los geógrafos del turismo fueron durante los 80 los **Coloquios Hispano-Franceses**, en particular los dedicados a los espacios de montaña (1980), espacios litorales (1981), espacios rurales (1983) y, sobre todo, el conjunto de seminarios itinerantes, celebrados en diversos lugares turísticos españoles a lo largo de 1990, declarado **Año Europeo del Turismo**. En el desarrollo de los temas propuestos participaron investigadores y gestores locales, lo que hizo posible un recorrido realmente completo sobre el turismo en sus facetas más actuales: «litoral» (Almuñécar—Granada—); «turismo, agricultura y medio ambiente» (Huelva); «turismo rural y patrimonio» (Aquitania); «oferta complementaria del turismo litoral» (Murcia); «turismo y formación» (Bordeaux); «turismo y desarrollo regional» (Puerto de Santa María—Cádiz—); «turismo de montaña y parques naturales» (Granada); «turismo y tercera edad» (Madrid y Benidorm); «turismo de negocios, ferias y congresos» (Madrid y Sevilla, enero de 1991). La cooperación hispano-francesa en materia de turismo en los Pirineos cerró en Pau el ciclo de esta serie de seminarios, en los que, con muy desiguales resultados, confluyeron investigadores y técni-

cos con el sector turístico, dejando tras de sí una publicación-síntesis de los temas tratados (Fourneau y Machena, s.f.). Particularmente oportuno fue celebrar estos seminarios en pleno período de recesión económica del turismo en España, dejando sobre la mesa una de las hipótesis explicativas de la situación de crisis: la ausencia de criterios territoriales y ambientales de que había carecido durante décadas la producción y gestión de los espacios turísticos españoles.

Desde que en 1994 se constituyó la denominada **Asociación Española de Expertos Científicos del Turismo (A.E.C.I.T.)** algunos geógrafos han dejado constancia de su presencia activa en las dos líneas editoriales abiertas en su seno. las actas de sus congresos anuales (sólo las primeras —1994—han sido editadas) y la publicación anual que aspira a reflejar la situación del turismo en España en cuanto a acontecimientos, políticas y productos; en esta última publicación se han encargado con preferencia a geógrafos en las tres ediciones hasta ahora aparecidas correspondientes a los años 1994, 1995 y 1996 los epígrafes sobre «Coyuntura y productos turísticos de las comunidades autónomas» y «principales productos turísticos locales», ambas entroncadas con la tradición de los estudios locales y regionales sobre turismo. Con mayor o menor protagonismo la geografía turística ha estado presente en las reuniones de la **Asociación Española de Ciencia Regional** tanto en los de ámbito nacional como regional. Por lo demás, sería necesario un esfuerzo enciclopédico para referenciar en este texto cuantos seminarios o cursos que durante los 90 se han ocupado del turismo y donde los geógrafos han sido organizadores o han tenido, cuando menos, una presencia destacada.

En esta década puede decirse que no ha habido universidad que no haya organizado algún curso monográfico de verano dedicado al turismo. Particularmente activas ha sido en tal sentido las universidades de Alicante (cursos de Benidorm), Granada (Almuñécar), Cantabria (Laredo), Sevilla (La Rábida), sin olvidar la Universidad de Verano por antonomasia en España, la «Menéndez y Pelayo», en muchas de cuyas sedes se han venido celebrando cursos sobre turismo en sus más diversos aspectos y enfoques. Desgraciadamente, son pocos los cursos de este tipo que dejan un producto editorial si no hay detrás un fuerte apoyo institucional. Pero cuando lo han hecho el resultado ha sido una aportación muy sustanciosa. Ese es el caso de dos libros dedicados a uno de los turismos temáticos más expansivos, el cultural: «El camino de Santiago y el Territorio», curso organizado en paralelismo con el *Xacobeo*, 93 (Santiago, 1993) y

«Turismo de ciudad y patrimonio cultural» (Sevilla, 1996), que forma parte de un foro permanente sobre Municipio y Turismo promovido por el Patronato de Turismo de la Diputación de Sevilla.

Tengan o no resultado editorial, lo que ha quedado de manifiesto a través de las líneas precedentes es que se han abierto nuevos y numerosos foros de presentación y discusión de los resultados de las investigaciones geográficas sobre el turismo. Otra cosa es que se hagan aportaciones relevantes o que se reiteren temas y planteamientos más o menos rutinizados. Nuestra opinión es matizada sobre este particular, pero eso ya es tema del siguiente epígrafe de este texto.

UN INVENTARIO TENTATIVO DE LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN EN GEOGRAFÍA DEL TURISMO Y SUS PROTAGONISTAS

Durante las décadas de los 60 y 70 la selección de los temas turísticos por parte de los geógrafos españoles estuvo muy condicionada por las particulares preferencias de los propios investigadores teniendo una gran importancia la vinculación laboral, personal o familiar a una determinada zona turística. En tales coordenadas se incardina la aparición de los primeros grupos de investigación sobre turismo en las universidades españolas, siempre bajo la animación de profesores institucionalmente instalados, responsables, en última instancia, de la promoción de las aún embrionarias y muy personalizadas líneas de investigación. Destacaremos las nucleadas en su momento en torno a Vilá Valentí, que es considerado como el primer geógrafo moderno en ocuparse del turismo tanto desde la perspectiva temática como local (1962); el turismo litoral en las regiones mediterráneas serán objeto de su atención como también lo fue la línea abierta en Mallorca por Barceló a partir de 1964, pero también las iniciadas por colegas procedentes de otras coordenadas geográficas y temáticas (García Manrique, 1968).

La proliferación de tesis doctorales sobre turismo durante los 80 y la creación de nuevas universidades con sus correspondientes departamentos de Geografía ayudaron decisivamente a consolidar y ampliar los grupos de investigación sobre turismo ya existentes y a hacer surgir otros nuevos. No es ajena a tal floración la generalización del modelo autonómico en toda España, en virtud del cual se transfirieron a los gobiernos regionales de las Comunidades Autónomas las competencias plenas en materia de turismo. Este nuevo reparto competencial entrega a las regiones una gran capacidad de intervención sobre el turismo que se traduce

en la creación de instituciones financiadas con fondos públicos (institutos, patronatos, empresas públicas, etc.) y que son competentes en la ordenación y gestión de una actividad económica fundamental en no pocas economías regionales (Valenzuela, 1991; Pierce, 1996). Esta nueva estructura organizativa del turismo de base regional va a propiciar nuevas oportunidades de investigación y publicación para los geógrafos mejor situados respecto al poder regional.

Un caso paradigmático de nuestro hilo argumental lo proporciona la Comunidad Valenciana, región puntera como destino preferido de flujos turísticos tanto extranjeros como españoles. Directamente vinculado institucionalmente al gobierno regional valenciano (**Generalitat Valenciana**) se creó el **Institut Turístic Valencià** (desde 1997 rebautizado como **Agencia Turística Valenciana**), encargado de la promoción y regulación del turismo como actividad económica, lo que no excluye que también a sus responsables les interese estimular la reflexión y generar ideas útiles para el ejercicio de sus funciones; en este contexto se incardina la publicación especializada *Papers de Turisme*. Paralelamente, se fundó el **Instituto Cabanilles de Altos Estudios Turísticos**, cuyo ámbito de actuación es específicamente académico (docente e investigador) y de aquí su vinculación orgánica a las universidades públicas de la **Comunidad Valenciana**, si bien es el gobierno regional el que le proporciona soporte económico. Montajes similares se repiten en otras comunidades autónomas con mayor peso del turismo, que vienen a unirse al **Instituto Español de Turismo** dependiente del Estado Central y a otras iniciativas similares dimanadas de Diputaciones Provinciales y municipios (patronatos, empresas públicas, mancomunidades y consorcios turísticos, oficinas de congresos, etc.)

Es indudable que tan exuberante floración institucional durante los 80 y 90 en torno al turismo ha hecho surgir numerosas oportunidades para la investigación geográfica aplicada, bien mediante la financiación de proyectos, bien dando salida a la producción investigadora en forma de monografías o publicaciones periódicas. La generosa oferta de reuniones, jornadas, seminarios y otros eventos patrocinados con fondos públicos ha animado a muchos colegas a presentar avances o resultados de investigaciones realizadas o en curso. No es excepcional que algunos colegas hayan conseguido un puesto de trabajo en tales instituciones (normalmente no permanente) y que, incluso, los haya que han llegado a ocupar cargos de responsabilidad en ellos, con la consiguiente capacidad

de orientar la atención de los geógrafos en determinadas direcciones de interés preferente para su institución. Aún es pronto para hacer un balance de en qué medida ha impulsado la investigación geográfica sobre el turismo en España la construcción de todo este entramado institucional; nuestra valoración no puede por menos que ser positiva en cuanto a la calidad y cantidad de la producción editorial resultante, que se irá reflejando en los siguientes epígrafes de este texto, no obstante las cautelas que una excesiva dependencia del poder político puede entrañar para el libre ejercicio crítico que es consustancial con el trabajo del investigador

Es de recalcar que la lectura geográfica del turismo cuenta con una audiencia cada vez más extendida en la sociedad española, en particular cuando se aborda desde perspectivas territoriales y ambientales o desde su incidencia social (empleo, calidad de vida, etc.). La reciente eclosión de los «nuevos» turismos, básicamente de interior, ha revalorizado la aportación del geógrafo, toda vez que en ellos se valora globalmente el destino turístico como un todo, más allá de la oferta turística convencional (alojamiento, restauración, etc.). No se puede decir lo mismo del reconocimiento que en los planes de estudios de la diplomatura de turismo ha conseguido tener la aproximación geográfica. La mejora indudable de la posición de la Geografía en los nuevos planes no debe hacer olvidar el papel subalterno y complementario al que ha sido confinada frente al protagonismo de la formación empresarial; lo dicho vale también para la mayoría de los cursos masters y de postgrado con alguna excepción (Alicante, por ejemplo).

Este es el entorno social e institucional en el que ha de ser comprendida, en nuestra opinión, la floración de grupos de investigación en temas geoturísticos en prácticamente todas las universidades españolas (antiguas y jóvenes). Se produce entre ellos una lógica especialización, si bien no muy estricta, pudiendo coincidir en un mismo departamento enfoques y temáticas bastante contrastadas; otra constante es la vinculación al entorno turístico real o potencial, reforzada siempre que hay propuestas concretas o apoyos por parte de las instituciones locales o regionales; las tradiciones investigadoras suelen también marcar con bastante claridad la práctica investigadora por una cuestión de inercia o por el ascendiente de algún investigador de prestigio. En su *modus operandi* (prioridades, reclutamiento de nuevos miembros, obtención de recursos, etc.) la construcción de una posible sistematización se hace virtualmente imposible, pues no existe una institucionalización de estos grupos en forma de insti-

tutos o centros de investigación especializada (el **Instituto Cavanilles** haría esta función para el grupo de Alicante a pesar de su carácter interdisciplinar), si bien se dan casos de contar con un nombre colectivo (**Grupo de Estudios Turísticos** en Girona y Tarragona, **Grupo Geotur** en la Universidad Autónoma de Madrid).

Tengan o no nombre colectivo, se van marcando en estos grupos unas preferencias temáticas, detectadas con mayor o menor claridad a través de las publicaciones de jornadas y congresos. Intentaremos en las líneas que siguen un cierto esfuerzo sistematizador sin pretensiones de exhaustividad:

- a. Predominan con mucho los grupos interesados preferentemente por el turismo litoral, ubicados, como es lógico, en las universidades de las regiones turísticas especializadas; también son los más antiguos, como el iniciado en los 70 en Baleares por Barceló y reforzado después por Salvá (1978), Picornell (1980) y Seguí (1992), entre otros. Ya en los 80 se constituyen los grupos de Alicante y Tarragona, que han compensado con una intensa producción su relativa juventud, destacando entre los iniciadores Vera y Oliveras, que además de su propia producción han propiciado las de Navalón y Such en Alicante y las de Antón en Tarragona, entre otros. Todos ellos han reflexionado de forma individual o colectiva y aportando propuestas para la regeneración de los destinos turísticos maduros, aquejados de graves deficiencias ambientales, deterioro físico y carencias dotacionales (Vera, 1994). También han manifestado interés por los procesos de contagio turístico en los respectivos traspais desde la perspectiva de la aparición de nuevas oportunidades turísticas (Matarredona e Ivars, 1995) o de la sus efectos deteriorantes sobre el medio natural (Blázquez, 1996). La de Girona es la más joven de las universidades localizadas en el interior de áreas turísticas especializadas (*Costa Brava*), lo que no obsta para que cuente con un grupo muy activo de geógrafos con especial atención por el litoral y su traspais (Fraguell, 1994; Paunero, 1997), aunque sin olvidar aproximaciones perceptuales (Nogué, 1992).
- b. En proceso de expansión de los nuevos turismos de interior ha hecho surgir grupos más jóvenes de investigadores sobre turismo, muchas veces aún en estado embrionario. Un claro antecedente de estos grupos hay que buscarlo en la preocupación por

los espacios de ocio para la población urbana, que fructificó en los 70 y primeros 80 en las tesis de Ortega (1974), Valenzuela (1977), Canto Fresno (1982), López Palomeque (1982) o Miranda (1985); estos antecedentes explican la prioridad por los turismos de interior en el grupo de la Universidad de Barcelona o por la residencia secundaria y el ocio urbano y periurbano en las universidades Valencia, Complutense y Autónoma de Madrid (Barrado, 1994). Más claramente orientado al turismo rural se ha posicionado desde los 80 el grupo de la Universidad de Córdoba, impulsado por López Ontiveros (1991, 1997), en el que se detecta una particular atención por la actividad de la caza, oportunidad turística para numerosos espacios de interior con aptitudes ecológicas y carentes de otras expectativas económicas; también en Valladolid se abre paso la investigación sobre turismo rural, animada por Manero, donde se aprecia también una producción creciente (Bachiller, 1993). El grupo de la Universidad de Cantabria ha optado también por los turismos de interior con alguna peculiaridad diferencial como es el turismo balneario (San Pedro, 1993). En el todavía muy incipiente grupo de Santiago parece atisbarse una mayor atención hacia el turismo interior con alguna preferencia por la cultura (Santos Solla, 1997) y por el género como cuestión más innovadora (Canoves y Villarino, 1997). Por su parte, el grupo de Zaragoza, animado por Callizo (1995), marca preferencias, como no podía ser menos, por los temas de montaña, habida cuenta de la relación científica, económica y vivencial con el Pirineo de la ciudad de Zaragoza y de su universidad, sin olvidar su interés por el Sistema Ibérico (Callizo, 1996) y la creciente atención que en este grupo reciben las cuestiones teórico-conceptuales (Callizo y Lacosta, 1997).

- c. Existen también otros grupos en que la práctica investigadora se halla más dispersa entre distintos intereses del campo del turismo. En la Universidad de Murcia la obra de J. L. Andrés (1998) es representativa de la heterogenidad de enfoques que comparten otros geógrafos de aquella universidad. También son variados los temas de trabajo de en las Universidades Autónoma de Barcelona (U.A.B.) y Sevilla; la U.A.B., con el impulso de Priestley desde los 80, ha cultivado litoral e interior; cultura y género son otras tantas opciones. En cuanto a Sevilla, el grupo

de geógrafos del turismo arranca de la tesis de Marchena (1987) sobre el turismo (básicamente litoral) hacia Andalucía emprendiendo después una intensa diversificación temática propiciada por una muy asidua relación con las administraciones públicas con competencia sobre el sector turístico; de aquí la apertura de nuevos frentes de trabajo en temas tales como el turismo ecológico (Marchena y cols., 1993), metropolitano (Bote y Marchena, ed., 1995) o cultural (Marchena, 1998).

La anterior información no excluye el que se estén realizando estudios geográficos sobre turismo en sus diversas versiones en otras muchas universidades con un carácter más analítico o propositivo. En Castellón (López Olivares, 1997), Salamanca (García Zarza, 1997), Extremadura (Alvarado, 1995; Rengifo, 1993), en Málaga o en Castilla-La Mancha hay información para presumir que se está constituyendo grupos de trabajo en geografía del turismo con distintos niveles de dinamismo y consolidación. Rara es la universidad española en la que algún investigador más joven o veterano no se esté ocupando del turismo en sus diversas versiones.

TEMÁTICAS HISTÓRICAS Y EMERGENTES EN LA PRÁCTICA DE LOS GEÓGRAFOS ESPAÑOLES

Volvemos a reiterar la ausencia de cualquier pretensión enciclopédica en la redacción de este texto; es tal la dispersión, cantidad y variedad de la producción alcanzada durante estos últimos años que sería, además de inviable, escasamente ilustrativa de por dónde y hacia dónde va la Geografía del Turismo en España. Por tanto, optamos también en este epígrafe por una aproximación selectiva y, en la medida de lo posible, ilustrativa. Nuestra intención, por tanto, no es otra que detectar las líneas más innovadoras temática y metodológicamente, que sean elocuentes de las orientaciones más consistentes de nuestra práctica investigadora.

Del enfoque de área al enfoque temático

En la tradición regional se siguen incardinando los resultados de la práctica investigadora de los geógrafos españoles; los ámbitos escalares elegidos han sido desde el municipio, el más utilizado, (Priestley) a la comarca (Costa, 1978; Quereda, 1978), toda una zona turística de ámbito provincial (Vera) o toda una provincia (López Olivares, Picornell). Siendo el turismo en ellos el auténtico elemento organizador del territorio, las

restantes dimensiones (población, actividades económicas, etc.) son analizadas desde sus relaciones más o menos íntimas con la lógica turística. Hay que admitir, sin embargo, que son ya muchas los trabajos en que, siempre referida a un espacio concreto, se ha elegido una aproximación más selectiva e intencionada, diversificando en varias direcciones la más tradicional aproximación integradora de todos los componentes del espacio turístico. Algunas atisbos en tal sentido son de destacar:

- Enfatizando algún elemento del espacio turístico dotado de particular protagonismo en la organización del espacio.
- Destacando los agentes públicos o privados que organizan el turismo local o regional.
- Recalcando algún efecto más relevante (la urbanización, por ejemplo)
- Poniendo de relieve los impactos perniciosos del hecho turístico sobre el medio ambiente etc.
- Abordando algún aspecto operacional para el turismo como el agua, el transporte.

En todas estas aproximaciones emergentes, no obstante, existe la voluntad de esclarecer la realidad turística tal como se materializa en un espacio concreto, aunque es muy difícil deslindar esta aproximación de la temática. De lo que apenas hay ejemplos (Priestley, 1983) es de la aplicación de los «estudios de caso», metodología que aborda ejemplos representativos de una realidad más amplia, de la que el espacio y el tema seleccionados se consideran arquetípicos o muy representativos, por lo que las conclusiones extraídas del caso elegido puede extrapolarse a situaciones similares y, en último extremo, sacar conclusiones de válidas para esclarecer un fenómeno o proceso de orden general.

Por razones de protagonismo en sus economías y su territorio las zonas turísticas especializadas en acoger los turismo vacacionales, los que mayores flujos hacia ellas generan, han sido las más estudiadas. Como ya se ha indicado, las aportaciones se remontan a los años 60, si bien las más nutridas se concentran en los años 80, preferentemente en las regiones peninsulares más turísticas (Andalucía, Valencia y Cataluña) e insulares (Balears). Menos intensa y más reciente ha sido la producción sobre otras regiones litorales, a donde el turismo de masas ha sido más tardío y débil (Galicia) o los equipos investigadores han tardado más

en constituirse, como es el caso de Canarias (Santana, 1993; Morales y Santana, 1993). La presencia del turismo como activo agente de urbanización, su capacidad desarticuladora de los usos del suelo preexistentes, los procesos y agentes implicados, su vinculación con la normativa vigente de planeamiento físico han sido los temas más recurrentes y los que han dado productos de mayor calidad; quizá toda esta problemática, con sus luces y sus sombras, donde con más nitidez se observa y más preocupación provoca es en los denominados «municipios turísticos» (Vera Rebollo, 1995). Entre las aproximaciones emergentes en el estudio de los espacios litorales citaremos:

- El turismo residencial, en el que confluye el ocio y el turismo
- Los turismos opulentos nucleados en torno al golf (Priestley, 1989) o el deporte náutico (Valenzuela, 1982), supuestamente destinados a la captación de un tipo de turista con mayor capacidad de gasto.
- La diversificación y reestructuración de destinos turísticos maduros (Donaire, Fraguell y Mundet, 1995; Antón, 1993). La preocupación por las áreas turísticas saturadas es particularmente evidente en los casos catalán, valenciano y balear, donde la producción de los geógrafos, tanto a nivel analítico como propositivo, ha sido más abundante durante estos últimos años. La búsqueda de atractivos alternativos o complementarios a los existentes ha propiciado, entre otras medidas, la eclosión de parques temáticos, de los que existe desde mediados de los 90 una auténtica floración (Antón, 1997; Aguilar y González, 1995)

Similar planteamiento de base regional o de área cabría aplicar a otros espacios turistizados, donde el turismo acaba por ejercer un papel estructurante del territorio o, cuando menos, el turismo van camino de sustituir a formas tradicionales de puesta en valor del territorio. Las montañas turistizadas por una demanda urbana, regional, nacional o internacional han dado lugar a un buen número de monografías de área desde los años 70 cual serían los casos de las montañas de Burgos, el Guadarrama madrileño, el Pirineo catalán o la cordillera de la Tramuntana de Mallorca. Nos llevaría muy lejos matizar las prácticas turísticas concretas que han protagonizado el proceso de turistización del territorio (el esquí, la residencia secundaria, las áreas recreativas, etc.); sin duda, el esquí ha dado lugar en las montañas a los tipos de implantación turística más afines a los litorales (Ariza, 1984; Torrego, 1984)

Por su parte los espacios de base rural en cuanto proveedores de oportunidades turísticas no han desembocado aún en niveles de especialización similares a los anteriores. Hay en marcha orientaciones turísticas y de ocio con fuerte impronta sobre los espacios rurales o en aspectos específicos de ellos; así lo han detectado los geógrafos que las han abordado en espacios concretos a distintas escalas: España en su conjunto (Martín Gil, 1994; López Ontiveros y Mulero, 1997) una región completa (Penas Murias, 1997) o un ámbito subregional (Martín Ruiz, 1984), una cordillera como la Sierra Morena en su sector cordobés (Mulero, 1990), una provincia (González Polledo, 1994) o una comarca (Bachiller, 1993; Gil Arribas, 1997). Los espacios naturales, por su propia limitación y sensibilidad, no permiten una excesiva presión turística y, por tanto, el turismo en ellos ha de estar sometido a precauciones y cautelas, no obstante el creciente atractivo que están despertando todas las modalidades de ecoturismo; sobre tal temática existen un número creciente de aportaciones a escalas muy dispares desde la región (Marchena y cols, 1991), a espacios naturales concretos (Ortega y Castillo, 1997).

Sobre los turismos referidos a áreas concretas existen diversas líneas de trabajo emergentes:

- La descripción y resultados de la puesta en valor por el turismo de áreas de interior mediante la aplicación de programas y políticas patrocinadas por administraciones diversas, normalmente con apoyo de la Unión Europea (Programa LEADER, en particular) (Candela, 1995). Las IV Jornadas de Geografía del Turismo permitieron debatir sobre las luces y sombras de estas experiencias, además de hacer un balance crítico desde las ponencias (Callizo, 1997; Manero, 1997).
- La búsqueda de relaciones entre el turismo y un determinado elemento territorial en general o referido a espacios concretos. Por citar un ejemplo bien elocuente, el agua tiene con todas las formas de turismo unas relaciones de condicionante, máxime si es escasa y objeto de competencia entre usos; de aquí que hayan abundado las aportaciones que enfatizan los problemas pasados o actuales con el agua de no pocas zonas turísticas especializadas (Bru y Santafé, 1993; Marchena, 1988). El agua como atractivo turístico primario también está propiciando el renacimiento del turismo balneario de interior (San Pedro, 1993; Chacón, 1997). La fauna como recurso para un turismo específico (el cinegético)

está recibiendo una atención creciente de los geógrafos en las zonas con mejores condiciones naturales para acogerlo (las montañas medias del centro de España) (López Ontiveros, 1992).

De toda la información que venimos presentando se desprende el protagonismo del espacio concreto o área turística (independientemente de la escala elegida) en la práctica investigadora de los geógrafos españoles. Sin cuestionar tal preferencia de carácter corográfico, no es aventurado detectar el aumento del interés de los geógrafos por profundizar en una determinada modalidad de puesta en uso del espacio por el turismo, bien en las regiones especializadas (en ello se basarán precisamente los programas de diversificación y recualificación), bien en los espacios turísticos germinales o en fase de expansión. Precisamente hacia esos turismos específicos o temáticos están siendo estimulados tanto los turistas como los emprendedores a través de programas y subvenciones (el Plan FUTURES sería un buen ejemplo), llámense nuevos turismos, activos, alternativos o cualquier otro adjetivo al uso. Desde mediados de los 90 la promoción del turismo en España ha dado un giro muy claro hacia ellos y muchos entes regionales, provinciales o locales han cifrado en su expansión su despegue o consolidación como destinos turísticos, sobre todo los del norte e interior. Pues bien, los geógrafos españoles ya han tomado contacto con estos turismos específicos e incluso han colaborado en su dinamización, aunque en honor a la verdad su impacto territorial aún es incipiente y dudoso su futuro económico.

El turismo verde o ecológico, canalizado hacia los espacios naturales de calidad excepcional, ha sido objeto de atención incluso en regiones de turismo masivo litoral; no abundaremos aquí en más ejemplos, pero sí queremos dejar constancia de la aún escasa literatura geográfica sobre capacidades de carga de espacios y elementos concretos (hay demasiado turismo «de aventura» difuso y poco responsable), que permita orientar la toma de decisiones ora de estímulo ora de control o disuasión. Centrándonos en una variante concreta de turismo activo, el que tiene el agua como motivación o soporte, ya existe incluso una tesis doctoral (Leno, 1993, 1995) y otras aportaciones formuladas desde regiones de interior (García González, 1995), el entorno de cuyos ríos y embalses se perfila como una oportunidad turística y de ocio digna de valoración y control.

El concepto de patrimonio, en cuanto base para crear o expansionar nuevos turismos, ha experimentado en el contexto de los turismos especí-

ficos una extraordinaria diversificación, dando entrada a nuevas versiones desde la artesanía a las minas abandonadas. Todavía es mayor el protagonismo del patrimonio histórico-cultural, que aún sigue siendo fundamental para captar el turismo urbano (el *touring* se fundamenta en él); la oferta es cada vez más numerosa y variada gracias a las políticas de rehabilitación urbana emprendidas en las dos últimas décadas (Vera Rebollo y Dávila, 1995); junto a él se abren camino otras variante patrimoniales, las utilitarias, que con los precedentes centro y noreuropeos, abriga un gran potencial turístico. Una veces se trata de la adaptación al uso turístico de minas abandonadas situadas en comarcas o regiones deprimidas (Llurdés, 1997); otras serán los ferrocarriles desafectados cuyos trazados cuentan con aptitudes excelentes para convertirse en *green ways* (Brunet, 1997) al igual que otros tipo de rutas históricas (cañadas, por ejemplo) muy idóneas para practicar senderismo, equitación o simplemente contemplación (Moreno et al., 1997).

En sentido amplio o restringido, el patrimonio se ha convertido, con sus luces y sus sombras, en la estrella de los turismos emergentes entre los geógrafos; así lo ha demostrado la afluencia de aportaciones presentadas a la ponencia sobre Turismo Cultural comprendida en las VI Jornadas de Geografía del Turismo (Las Palmas de Gran Canaria, junio de 1998), actualmente en vías de publicación. En muchas zonas de interior el denominado turismo rural se nutre del atractivo que sobre las clases medias urbanas (españolas y extranjeras) ejerce el contacto con el patrimonio en sus diversas versiones, incluso aunque tal contacto sea puramente superficial e incluso peligroso para su conservación. Sin embargo, son las ciudades en todos sus tamaños las que mayor partido están sacando del turismo cultural, a pesar de los problemas derivados de la saturación y las dificultades operativas (accesibilidad, sobre todo) y de relación con las demás funciones urbanas que en ellas parece encontrar el turismo (Troitiño, 1996). Es de recalcar el esfuerzo que están realizando las ciudades Patrimonio de la Humanidad españolas para sacar partido a su enorme potencial artístico-cultural (Campesino, 1998). Ahora bien, las ciudades disponen de otros muchos recursos gracias a los cuales están en camino de ocupar un puesto mucho más relevante que hasta ahora como destino turístico; ello es debido a su extraordinarias aptitudes para acoger y estimular muchas formas de relación e intercambio generadoras de flujos turísticos llámense ferias, congresos, eventos, etc. (Valenzuela, 1998). Tal capacidad es mucho más acusada en las grandes ciudades y metrópolis, en

donde todos estos tipos de turismo se ven beneficiados por su propio tamaño y por su acumulación de infraestructuras urbanísticas, de encuentro, de ocio, culturales y un largo etcétera (Bote y Marchena, ed., 1995). Gracias a lo cual el turismo se perfila como una alternativa a la decadencia de otros sectores económico con más tradición urbana, particularmente la industria (Valenzuela, 1992). A la búsqueda de diversificación de las economías metropolitanas se orientan buena parte de los grandes eventos: exposiciones universales, juegos olímpicos, conmemoraciones, etc., a través de los cuales las ciudades mejoran su posición en las economías globalizadas gracias a la mejora de imagen que con ellos se obtiene (Carreras, 1996). Aún siendo éste un fenómeno eminentemente metropolitano (López Palomeque, 1995), también las ciudades medias han creído ver en él un futuro de expansión económica (Callizo y Lacosta, 1998).

Hay un grave problema estructural de las nuevas ofertas turísticas de interior: su dispersión y la escasa diferenciación del producto. De aquí que se haya recurrido al diseño de itinerarios como forma de integrar atractivos turísticos (temáticos o heterogéneos) a lo largo de un recorrido ofertado como un todo. Este es otro tema con presencia de los geógrafos y no sólo en aquellos itinerarios culturales prestigiosos y consolidados como es el caso del Camino de Santiago (AA. VV., 1993), arquetipo de ruta cultural de ámbito europeo. Nos consta que en la gestación de otras rutas culturales más recientes han participado geógrafos tanto en la tarea de inventariado previo de los recursos a ofertar sino también en la tarea de «poner en el mapa turístico el producto del turismo cultural» (Marchena, 1997). En todo caso, no es infrecuente que la ruta como esfuerzo de integración de atractivos dispersos por un territorio adolezca de volutarismo (García Grande, 1995) si no hay detrás un factor activo de motivación con gran capacidad movilizadora como son, por ejemplo, las peregrinaciones (Llurdén, 1995).

Los impactos del turismo

Dependiendo de su especificidad, antigüedad, intensidad o tipos de usuarios, el turismo introduce cambios en uno, varios e incluso todos los elementos del territorio, desde la población al medio ambiente. El análisis de los impactos del turismo es consustancial con el análisis del espacio turístico. De ahí la oportunidad de abordar sistematizaciones donde se inventarían y tipifican los impactos del turismo (Picornell, 1993), si bien es en temas concretos y sobre áreas específicas donde se han producido la

mayoría de las aportaciones. Nadie niega que el turismo trae consigo efectos benéficos para la economía general de un país y en el caso español aún más, como en distintas ocasiones han recalcado diversos estudiosos del turismo, entre ellos algunos geógrafos (Vilá, 1962; Valenzuela, 1991). Desde la perspectiva regional la incidencia del turismo sobre la economía en general o su efecto en sectores directamente ligado a los flujos de turistas (hostelería) o inducido por ellos (comercio) han sido objeto de atención esporádica y generalista (García Manrique, 1968). Tampoco, con contadas excepciones, se ha recalcado por los geógrafos la incidencia del turismo en el mercado de trabajo local o regional (Vera, Pedreño e Ivars, 1995).

Mucho más recurrente ha sido la preocupación de los geógrafos por los impactos negativos del turismo sobre las actividades económicas, acosadas o desmanteladas por la presencia del turismo y sus demandas espaciales. Las actividades agrarias han sido sin duda las más perjudicadas, según se desprende de trabajos como los de Valenzuela (1987), que lo plantea de forma general, aunque la aproximación más habitual se haga desde ámbitos geográficos concretos como la Costa del Sol (García Manrique, 1981) o Mallorca (Salvá, 1989); sin embargo, tal afirmación debe de ser matizada en función de muchas variables como la productividad, la capacidad empresarial, la actitud social, entre otras (Vera, 1993); incluso hay autores que valoran esa relación de forma más positiva (López Ontiveros y Valle Buenestado, 1987) e incluso que defienden la necesidad de una coexistencia entre turismo y actividades agrarias por los benéficos efectos que ello tendría para ambos sectores (Alvarez Alonso, 1983).

Por su parte, los efectos demográficos del turismo se han reducido básicamente a estudiar los flujos hacia las áreas de destino, para los que existe información estadística accesible, bien es verdad que poco precisa y fiable para las pequeñas escalas. Algunos geógrafos han optado por recurrir a las encuestas para dimensionar y valorar ciertos flujos más matizados o incipientes, precisamente los vinculados a los nuevos turismos, aquejados de una dificultad, quizá congénita, para definir su clientela (Giné Abad, 1995). La convicción de que los flujos siguen siendo un tema central para la Geografía en general y para el turismo en particular, fue objeto de una subponencia en el **XV Congreso Nacional de Geografía** (Salamanca, 1995), a la que concurrieron una docena de comunicaciones y que fue encomendada al autor de este texto (Valenzuela, 1995).

Ante las tentaciones de triunfalismo que se desprenden de los datos anuales sobre turistas que llegan a España y a sus regiones especializadas, se impone la realización de investigaciones más matizadas espacial y motivacionalmente, pues no es equiparable el turista vacacional de paquete, baja recurrencia y escaso gasto y el turista residencial, que permanece largas temporadas en España y que, en bastante ocasiones, acabará retirándose tras la jubilación a alguna zona turística española.

Sin duda, entre los impactos del turismo el más estudiado por los geógrafos ha sido el ambiental, no en vano en él se centran las críticas de los turistas cuando se les pide valorar su estancia en España; paralelamente, en la mejora ambiental donde se han concentrado las medidas (desiguales en cuanto a sus resultados) para la recualificación del turismo a escala española y en determinados destinos. Por otra parte, en la mejora ambiental cifran sus recomendaciones los organismos internacionales (**5.º Programa de Mejora Ambiental de la Unión Europea**, por ejemplo) pero también las organizaciones específicamente turísticas tanto a nivel gubernamental (O.M.T.) como privado; los estímulos para ir aproximando al turismo español hacia modelos sostenibles ha preocupado a los geógrafos españoles desde los primeros 90 (Antón, 1990; Valenzuela, 1995). Vincular el turismo con los elementos más sensibles del medio natural han sido objeto de aproximaciones referidas a áreas turísticas concretas (Such, 1996), pero también a elementos del medio natural más expuestos al impacto turístico como la dinámica litoral (López Bonillo, 1995) o más idóneas para ciertas implantaciones turísticas como las áreas pantanosas, tan apreciadas por el «urbanismo de marina» (Valenzuela, 1993); la proyección del impacto ambiental del turismo puede llegar a los espacios naturales próximas a las ociurbes (Blázquez, 1996). Pocos elementos del medio ambiente escapan a la implantación espacial del turismo (Vera, 1993) y bien harán los geógrafos en apostar por aplicar criterios sostenibles no sólo para hacer surgir nuevas ofertas turísticas sino para inspirar la reorientación de las más convencionales de litoral y las de itinerario en ciudades históricas (Troitiño, 1996).

El urbanismo y la ordenación del territorio: carencias y ausencias en el turismo español

La ordenación del territorio con su carácter integrador estuvo ausente en el proceso de implantación del turismo hasta bien entrados los años 80; por entonces las Comunidades Autónomas habían plasmado en docu-

mentos concretos sus competencias en la materia, cuando ya el turismo había dado lugar a sus resultados territoriales más congestivos o difusos. En cuanto al planeamiento municipal, lo normal fue que al desarrollo turístico «a toda costa» se supeditara el equilibrio urbanístico. Propietarios del suelo, promotores inmobiliarios o simplemente los especuladores obtuvieron buenos resultados del protagonismo asignado a la expansión del turismo. Los geógrafos de los grupos de Alicante, Sevilla y Tarragona, sobre todo, han puesto de relieve en sus trabajos la asimilación perversa que se ha creado en las zonas turísticas litorales entre los intereses del sector turístico y los del negocio inmobiliario, llegando a supeditarse aquél a éste. Preocupó más aumentar sin justificación la oferta del parque inmobiliario en venta destinada a la demanda turística que mejorar las condiciones dotacionales y ambientales destinadas a esos mismos turistas en las áreas de destino.

Sin duda, el turismo ha demostrado ser un activo agente de urbanización, particularmente en las regiones especializadas (Salvá, 1990). La urbanización de nueva planta como forma de implantación de la oferta residencial para el turismo se convirtió en protagonista del nuevo espacio urbano, acogida a las figuras previstas en la ley del suelo, pero también forzándolas o trasgrediéndolas. Se llegó, incluso, a crear una legislación especial, al margen del ordenamiento urbanístico regular, para amparar e incluso propiciar la construcción de nuevos asentamientos destinados a estimular el turismo en zonas con potencial latente; no otro fue el objeto de la *Ley de Centros y Zonas de Interés Turístico Nacional* (1963), cuyo efecto sobre la creación de nuevo espacio turístico fue estudiada por nosotros para el caso andaluz (1985). Lo dicho es de aplicación tanto para el turismo vacacional y residencial como para la residencia secundaria en sentido estricto, sobre la que los geógrafos de las universidades madrileñas han realizado, entre otros, una amplia aportación desde los 70 (Canto, C. del, 1983; Valenzuela, 1988; Serrano, 1990).

Los geógrafos españoles no podían quedar al margen de la preocupación por integrar turismo y territorio a través de la planificación. En esta línea aplicada se incardina la colaboración en los *Libros Blancos* redactados en los diez últimos años en Cataluña, Andalucía, Comunidad Valenciana y Baleares, así como en numerosos documentos de planeamiento tanto físico como estratégico; precisamente el papel de los geógrafos en los equipos redactores de los documentos de planificación, su resultados y conclusiones que de ello cabe extraer serán recogidas en las actas de las

V Jornadas de Geografía del Turismo, celebradas en Tarragona (octubre de 1996) y cuyos ponentes (Marchena, Morales Vera y Antón) son buenos conocedores de las planificaciones turística y territorial, a las que se han referido repetidamente en sus investigaciones y en su práctica profesional. Parece fuera de duda que, para que se produzca confluencia entre turismo y planificación territorial, hay que aproximar la lógica del turismo y la de los distintos elementos del territorio que le dan soporte (desde el agua a los transportes), pero también conocer y diagnosticar la potencialidad turística del territorio. En esto es escasa la aportación de los geógrafos (Leno, 1993; Callizo, 1997; Lardiés, 1997), aunque los turismo específicos (cultural, sobre todo) lo están propiciando y así se está produciendo en aportaciones recientes que más adelante se señalarán.

La aportación de los geógrafos a la formulación de planes y proyectos turísticos

Como ya se ha señalado, la Geografía del Turismo surgió en España en el ámbito universitario y son geógrafos académicos los responsables de la mayoría de las aportaciones; al igual que en otras subdisciplinas geográficas, se ha demorado la confluencia entre investigación de base y aplicada e incluso aún no hay pleno acuerdo en la comunidad de los geógrafos sobre la bondad y conveniencia de ir en dicha dirección. A ello colabora, sin duda, la propia complejidad del fenómeno turístico, que exige aproximaciones integradas de carácter interdisciplinar para que los diagnósticos y las propuestas sean plenamente aplicables; por otra parte, la propia dinamicidad del sector turístico no siempre facilita una reflexión sosegada, consustancial con la investigación, lo que propicia los desfases entre la labilidad del sector y las aportaciones de los científicos. Un riesgo cierto, como en tantos otros casos, es que se caiga en la superficialidad de las aproximaciones o, lo que es peor, en la simple subordinación, bien a los intereses del sector turístico, bien a las opciones políticas detentadoras de la capacidad decisoria. Por contra, tampoco es ni lógica ni deseable una postura de permanente confrontación crítica de los investigadores con los agentes económicos o con los técnicos y políticos implicados en el turismo.

Con estas consideraciones como trasfondo, hay que admitir que la confluencia entre investigación y aplicación se halla aceptada e incluso ampliamente practicada en la propia actividad profesional de un número creciente de geógrafos. Es más, existen casos en determinadas regiones

turísticas en donde hay o ha habido geógrafos personalmente imbricados en la administración turística como cargos políticos o en puestos técnicos de responsabilidad e incluso en la empresa turística. La gama de situaciones en que se concreta la participación de los geógrafos en las políticas turísticas la estructuramos en las siguientes situaciones, que no pretenden, en absoluto, ser exhaustivas:

- a. Intervención en la redacción de los Libros Blancos sobre el turismo, en que han colaborado los geógrafos de las respectivas regiones, habitualmente los más citados en este texto.
- b. Participación en Planes de ámbito regional o insular destinados a la reorientación y dinamización de la oferta turística, según criterios estratégicos y de oportunidad. A tales objetivos responde el *Plan Día de Desarrollo Integral del Turismo en Andalucía (1993)*, en cuya redacción colaboró un equipo de geógrafos de la universidad de Sevilla, dirigidos por M. Marchena, editor también del documento final. En el ámbito local los *Planes de Excelencia*, aprobados por la Administración central también han dado pie a la participación de los geógrafos. Su presencia se ha hecho notar igualmente en los aún escasos planes estratégicos del turismo en ámbitos locales (Grup d'Estudis Turistics, 1992).
- c. Realización de investigaciones aplicadas sufragadas con fondos públicos, aportados por el Estado, los gobiernos regionales, las diputaciones provinciales o los ayuntamientos, con la intención de promocionar o ponen en valor turísticamente recursos ociosos de sus propios territorios (López Olivares, 1997); también se han financiado trabajos destinados a recualificar zonas turísticas maduras, necesitadas de reorientación; los equipos de Alicante y Mallorca han sido particularmente activos en esta línea de trabajo (Vera Rebollo, 1994).
- d. Celebración con financiación pública de reuniones sobre temáticas turísticas que interesa dinamizar a las administraciones patrocinadoras de los eventos y de su ulterior publicación. Hay que admitir la oportunidad que en tal sentido han tenido diversas iniciativas con la vista puesta en los nuevos turismos temáticos, llámese turismo metropolitano (Bote y Marchena, ed., 1995) o cultural (Marchena, 1998).
- e. Por su propia naturaleza, está asegurado el carácter aplicado del

trabajo de geógrafos desde puestos de responsabilidad en la administración o en la empresa. Como es sabido, en ambos tipos de tareas se dan pocas ocasiones para reflexionar sobre la actividad realizada y sobre sus resultados. Ocasionalmente, a través de ponencias o comunicaciones podemos conocer la labor en materia de turismo realizada por los geógrafos de la administración (Leno, 1997) o de la forma en que desde la empresa se contempla la aportación de la geografía turística (Picornell Cladera, 1995).

A MODO DE CONCLUSIÓN PROVISIONAL: CARENCIAS Y RETOS QUE ANTE SÍ TIENE LA INVESTIGACIÓN TURÍSTICA DE LOS GEÓGRAFOS EN ESPAÑA

Mediante las páginas precedentes hemos realizado un recorrido, esperamos que elocuente aunque incompleto, a lo largo de los avances experimentados por la Geografía del Turismo en España. Lejos de nuestro ánimo caer en la autocomplacencia personal o colectiva; por ello, vamos a emprender un balance de ausencias y carencias que aún faltan por subsanar y de aspectos turísticos a los que se ha prestado una atención aún insuficiente.

Es llamativa, para comenzar, la escasez entre nosotros de teorización en torno al turismo; la innovación conceptual y metodológica no abunda en nuestro colectivo, salvedad hecha de algunos intentos ocasionales y muy dispersos (Vera Galván, 1984; Sánchez, 1985; Callizo, 1989; Marchena, 1994; Donaire, 1995). No advertimos, empero, que en ninguno de los grupos ya consolidados o emergentes la orientación conceptual haya adquirido un acusado protagonismo o que ni tan siquiera se considere prioritaria. Aquí hay, sin duda, una grave carencia.

Del texto que hemos redactado se desprende, en cambio, una clara preferencia por el análisis de la oferta y, por elevación, de las áreas de destino de los turistas. Por contra, los estudios de demanda son recientes y aún escasos (López Palomeque, 1988; Fragué, 1994) tanto sobre la externa como la nacional. Apenas hay contrastación empírica de dónde y cómo se generan los flujos, cómo se reclutan los turistas y los factores que justifican la recurrencia. Se trata de una aproximación paradójicamente aún casi inédita, salvo excepciones igualmente recientes (Martínez y Seguí, 1995); es urgente sobrepasar los criterios utilizados para elaborar las estadísticas oficiales sobre países de origen de los turistas y lugares de destino, partiendo de un planteamiento no por evidente menos urgente de

incorporar: la segmentación del turismo en colectivos altamente diferenciados, que también afecta al funcionamiento del flujo producido (Valenzuela, 1995). Y es que las prácticas turísticas en España y Europa se hallan en fase de profunda reorientación en cuanto a número de desplazamientos, duración, destinos etc., lo que afecta enormemente la formación de redes de flujos (Sierra y Vázquez, 1995). Las carencias y deficiencias en cuanto a flujos son más clamorosas en el turismo de los españoles dentro y fuera del país, siendo así que se hallan en proceso acusado de intensificación y diversificación. Algo ha ayudado a subsanar las carencias en cuanto a flujos la inclusión con rango de subponencia de esta temática en el XIV Congreso Nacional de Geografía (Salamanca, 1995).

Advertimos, igualmente, falta de suficiente interés por los turismos sociales (familiar, juvenil, tercera edad, etc.), no obstante su demostrada aportación al impulso de los turismos emergentes y su contribución a paliar los efectos de la estacionalidad en las zonas especializadas. No deja de ser paradójico que todavía no se haya abordado de forma sistemática el análisis de la instalación de forma permanente o cuasipermanente de extranjeros (jubilados o no) en las zonas turísticas, aún cuando se sabe que este tipo de residente está llegando a tener presencia relevante e incluso, en casos, mayoritaria en municipios de la Costa del Sol, Blanca y Baleares (Paniagua, 1991; Rodríguez et al., 1998). Otra aproximación social al turismo aún muy raquítica es la que lo aborda desde el género, siendo así que las mujeres tienen un papel fundamental en la toma de decisiones que afectan a la elección del destino turístico y son protagonistas como emprendedoras o como simple fuerza de trabajo en algunos turismos emergentes, el rural sobre todo (Canoves y Villarino, 1997).

La incidencia económica del turismo, ampliamente analizado en cuanto a sus efectos sobre las macromagnitudes económicas a nivel del conjunto del país, no ha recibido similar atención en las escalas locales y regionales, no obstante aproximaciones de carácter cualitativo (Vera y Marchena, 1990) o generalista (García Manrique, 1968). Se carece, en todo caso, de estudios en profundidad sobre la incidencia el turismo sobre los mercados locales de empleo, su capacidad inductora sobre el sistema productivo en dichas escalas, los entramados empresariales subyacentes, aún admitiendo la dificultad metodológica del intento y la escasez de información accesible. No deja de ser paradójico que en otras

subdisciplinas geográficas (la geografía industrial, por ejemplo) estos enfoques tiempo ha que han sido asumidos, en tanto que en la Geografía del Turismo sólo lo son de forma muy superficial.

Para ir concluyendo estas consideraciones finales, aunque el territorio está siempre presente en el discurso de los geógrafos del turismo, lo ha sido básicamente por sus efectos pero mucho menos en tanto que proveedor de recursos (Leno, 1993; Callizo, 1997) y la carencia aún es mayor en cuanto a medición de capacidades de carga y a fijación de normas de uso según criterios de eficiencia como para cualquier otro recurso no renovable. Bien es verdad que los principios de sostenibilidad, en la línea de otros científicos sociales y de la naturaleza, están plenamente asumidos por los geógrafos españoles por lo que respecta al aprovechamiento turístico de los espacios naturales (Blázquez, 1995) y de las ciudades históricas (Troitiño, 1996); las políticas de mejora ambiental en las áreas históricas las hacen buenas para ser vividas pero también para ser visitadas (Valenzuela, 1998). Aunque hay innumerables referencias (analíticas y propositivas) a las áreas turísticas masificadas del litoral, no conocemos investigaciones precisas de los geógrafos inequívocamente inspiradas en los principios de la sostenibilidad. No obstante, hay ya indicios de que también los geógrafos españoles pueden llegar a ir a la cabeza de la batalla por la sostenibilidad turística (Priestley et al., 1996)

En fin, aún quedan por señalar otros puntos débiles en la Geografía del Turismo española, pero por no ser tildado de pesimista y negativo no vamos a insistir. Dejémoslo para una próxima ocasión, en que esperemos se hayan subsanado.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. (1993) *Los Caminos a Santiago y el territorio*. Santiago de Compostela, Xunta de Galicia.
- AGUILAR, E. y GONZÁLEZ, F. (1995) «El valor de los factores geográficos en la localización instalaciones turístico-recreativas: el caso de Port Aventura» (in) *XIV Congreso Nacional de Geografía*. Salamanca, AGE, pp. 279-283.
- ALVARADO, E. (1983) «Los espacios rurales y el ocio. Los cotos de caza (Cáceres, 1973-1983). *VIII Coloquio de Geógrafos Españoles*. Barcelona, A.G.E., pp. 149-156.
- ALVARADO, E. (1995) *El turismo en Cáceres*. Caja de Extremadura y Cámara Oficial de Comercio.
- ALVAREZ ALONSO (1983) *Agricultura y turismo en el valle de La Orotava: un modelo de articulación*. La Laguna, Universidad (inédito)
- ANTÓN CLAVÉ, S. (1992) «Medio ambiente y política turística. Medidas comunitarias y estrategias de competitividad del turismo español». *Estudios Turísticos*, 116:5-25.
- (1993) «Consideraciones sobre la reordenación y revitalización de núcleos turísticos. Revisión de procesos y experiencias». *Papers de Turisme*, 11:33-47.
- (1995) *Diferenciació y reestructuració de l'espai turístic. Processos i tendències al litoral de Tarragona*. Tesis doctoral publicada en Edicions El Médol, 1997, 301 págs.
- et al. (1996) «La investigación turística en España: Aportaciones de la Geografía (1969-1995)». *Estudios Turísticos*, 129:165-208.
- ARIZA RUBIO, J. (1984) *El turismo de invierno en la estación de Solynieve, Sierra Nevada (Granada)*. Granada, Diputación Provincial y Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada.
- BACHILLER (1993) «El turismo rural como propuesta de revitalización económica de áreas rurales desfavorecidas: el suroeste soriano». *Ería*, 33:25-39.
- BARBAZA, Y. (1966) *Le paysage humain de la Costa Brava*. Paris, Armand Colin, 717 págs.
- BARCELÓ, B. (1964) «El turisme a les illes balears» (I,II y III). *Serra d'Or*, marzo, abril y mayo, pp. 37-39; 23-25; 25-27.
- BARRADO, D. (1994) *Espacios de ocio y periferias urbanas. La proyección recreativa de Madrid*. Universidad Autónoma de Madrid, Tesis Doctoral inédita, 1006 págs.
- BLÁZQUEZ SALOM, M. (1995) «Uso turístico y recreativo de espacios naturales. Turismo sostenible en Mallorca (in) *La formació, la rehabilitació i les modalitats turístiques*. Palma de Mallorca, Servei de Publicacions de l'Universitat de les Illes Balears, pp. 157-167.

- BLÁZQUEZ SALOM, M. (1996) *Els usos recreatius y turistics dels espais naturals protegits. L'abast del lleure al medi natural de Mallorca*. Mallorca de Mallorca, Tesis Doctoral inédita.
- BOTE, V. y MARCHENA, M., dir. (1995) *El turismo metropolitano en Europa*. Número monográfico de la revista *Estudios Turísticos*, n.º 125.
- BRUNET, P. J. (1997) «Turismo interior y desarrollo local. La rehabilitación de infraestructuras ferroviarias en desuso» (in) *Los turismos de interior. El retorno a la tradición viajera*. Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma, pp. 93-103.
- CALLIZO, J. (1989) «El espacio turístico de Chadeaufaud, un entrevero teórico: del historicismo al materialismo dialéctico y al sistemismo behaviorista». *Geographicalia*, 28: 37-47.
- CALLIZO, J. (1995) «Las nuevas tendencias alterotrópicas del turismo en el Pirineo aragonés» (in) *La formació, la rehabilitació y les noves modalitats turístiques*. Palma de Mallorca, Servicio de Publicaciones de la UIB, pp. 167-177.
- CALLIZO, J. (1996) «El flujo turístico hacia las tierras de la Mancomunidad del Matarranya (Teruel). Características de la clientela y demanda potencial». *Geographicalia*, 33, pp. 20-50.
- CALLIZO, J. (1997) «Potencialidades turísticas de las áreas interiores. Conflictos y cautelas» (in) *Los turismos de interior. El retorno a la tradición viajera*. Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, pp. 17-61.
- CALLIZO, J. y LACOSTA, A. J. (1997) «La explicación teórica de la potencialidad turística del medio natural. Verificación en Aragón del modelo de Warszynska a partir del análisis factorial». *Geographicalia*, 35, pp. 19-28.
- CALLIZO, J. y LACOSTA, A. J. (1998) «Zaragoza como producto turístico urbano-cultural: arte, ferias, congresos y negocios» (in) *VI Jornadas de Geografía del Turismo* (publicación en preparación)
- CAMPESINO, A. (1988) «Las ciudades Patrimonio de la Humanidad: estrategias turísticas» (in) *Turismo urbano y patrimonio cultural. Una perspectiva europea*. Sevilla, Diputación Provincial, 107-157.
- CANDELA, A. R. et al. (1995) «La potenciación del turismo rural a través del Programa LEADER». *Investigaciones Geográficas*, n.º 14, pp. 77-98.
- CANOVES, G. y VILLARINO, M. (1997) «El turismo rural en Cataluña y Galicia, una alternativa o complemento de la explotación agraria familiar: las mujeres, sus nuevas protagonistas» (in) *Los Turismos de Interior...*, pp. 253-369.
- CANTO FRESNO, C. (1982) *La vertiente meridional de la Sierra de Gredos como un área de recreo y residencia secundaria de Madrid*. Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense de Madrid (Tesis Doctoral)
- CANTO FRESNO, C. del (1983) «Presente y futuro de las residencias secundarias en España». *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 3, pp. 83-102.
- COSTA MAS, J. (1978) *El marquesat de Dènia. Estudio geográfico*. Valencia, Quiles Artes Gráfica.

- CHACÓN, Y. (1997) *Turismo de salud en Aragón: los balnearios*. Zaragoza, Tesis doctoral inédita, 665 págs.
- DONAIRE, J. A. (1995) «El turismo en una sociedad postindustrial. Algunas propuestas conceptuales» (in) *La formació...*, pp. 187-197
- , FRAGUELL, R. M. y MUNDET, L. (1995) «La nueva configuración espacial del turismo en la Costa Brava» (in) *España, ¿país turístico avanzado?* Madrid, AECIT e Instituto Español de Turismo, pp. 243-254.
- FOURNEAU, F. y MARCHENA, M. (s.f.) *Ordenación y desarrollo del turismo en España y en Francia*. Casa de Velázquez etc., 416 págs.
- FRAGUELL, R. M. (1994) *Turisme residencial i territori. La segona residència a la regió de Girona*. Girona, L'Eix Editorial.
- GARCÍA GONZÁLEZ, L. (1995) «El turismo de grandes embalses en Extremadura. Nuevas posibilidades reales de desarrollo en áreas rurales desfavorecidas» (in) *La formació...*, pp. 187-197.
- (1997) «Agua y turismo en Extremadura. En espera de su consolidación como producto turístico» (in) *Los turismos de interior...*, pp. 139-149.
- GARCÍA MANRIQUE, E. (1982) «El futuro de la agricultura en un litoral turístico: La Costa del Sol». (in) *Coloquio Hispano-Francés sobre espacios litorales*. Madrid, Servicio de Publicaciones Agrarias, pp. 503-514.
- GARCÍA MANRIQUE, E. (1968) «Las implicaciones del turismo en la economía de Mallorca» (in) *Aportación Española al XXI Congreso Geográfico Internacional (India)*. Madrid, C.S.I.C., pp. 219-232.
- GARCÍA ZARZA, E. (1997) «Las Edades del Hombre. Un caso singular de turismo cultural» (in) *Los turismos de interior. El retorno a la tradición viajera*. Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma, pp. 431-447.
- GIL DE ARRIBA, C. (1997) «Turismo rural y turismo activo en la Comunidad Autónoma de Castilla y León. La Montaña Palentina, un ejemplo a estudiar» (in) *Los turismos de interior...*, pp. 459-475.
- GINE ABAD, H. (1995) «La demanda de turismo rural en la provincia de Huesca» (in) *XIV Congreso Nacional de Geografía (Actas)*. Salamanca, A.G.E., pp. 337-340.
- GONZÁLEZ POLLEDO, L. A. (1994) *El espacio de ocio en la provincia de León*. León, tesis doctoral inédita.
- LARDIÉS, R. (1997) «Propuesta metodológica para el estudio de la tipología y potencialidad turística de los municipios de la Jacetania» (in) *Los turismos de interior...*, pp. 149-161.
- GRUP D'ESTUDIS TURÍSTICS (G.E.T.) (1992) *Pla Estratègic del sector turístic de San Feliú de Guixols*. Girona, Universitat.
- LENO, F. (1993) *Técnicas de evaluación del potencial turístico*. Madrid, Secretaría General de turismo, 261 págs.

- (1995) «La evaluación del potencial turístico en un proceso de planificación: El Canal de Castilla». *Estudios Turísticos*, 116:49-87.
- (1997) «Políticas para la expansión de las nuevas opciones turísticas» (in) *Los Turismo de Interior...*, pp. 583-611.
- LÓPEZ OLIVARES, D. (1990) *El turismo en la provincia de Castellón*. Castellón, Cámara de Comercio, Industria y Navegación.
- y J. SOLSONA (1997) «Aproximación al diagnóstico turístico de carácter integral del territorio de la Mancomunidad del Alto Palancia» (in) *Los turismo de Interior...*, pp.169-181.
- LÓPEZ ONTIVEROS, A. (1991) «Algunos aspectos de la evolución de la caza en España». *Agricultura y Sociedad*, 58:13-51.
- LÓPEZ ONTIVEROS, A. (1992) «La investigación sobre la actividad cinegética en España» (in) *VI Coloquio de Geografía Rural. Ponencias*. Madrid, AGE-Universidad Autónoma de Madrid, pp. 145-188.
- LÓPEZ ONTIVEROS, A. y MULERO, A. (1997) «Síntesis de la investigación reciente sobre recreación en España (1960-1995)». *Agricultura y Sociedad*, 83, pp. 77-116.
- LÓPEZ ONTIVEROS, A. Y VALLE BUENESTADO, B. (1987) «Implicaciones agrarias del turismo cinegético» (in) *IV Coloquio Nacional de Geografía Agraria*, Canarias, vol.I, pp. 85-94.
- LÓPEZ PALOMEQUE (1982) *La producción de espacios de ocio en Cataluña: La Vall d'Aran*. Barcelona, Tesis doctoral parcialmente publicada.
- LÓPEZ PALOMEQUE, F. (1983) «Las investigaciones sobre el turismo en España» (in) *Actas del VIII Coloquio Ibérico de Geografía*. Barcelona, Universidad, pp. 474-489.
- LÓPEZ PALOMEQUE, F. (1988) «Geografía del Turismo en España: una aproximación a la distribución espacial de la demanda turística y de la oferta de alojamiento». *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 13, pp. 35-64.
- (1995) «La estrategia de turismo metropolitano: el caso de Barcelona». *Estudios Turísticos*, 126:119-141.
- LUIS GÓMEZ, L. (1988) *Aproximación histórica al estudio de la Geografía del Ocio*. Barcelona, Edit. Anthropos, 384 págs.
- LLURDÉS, J. C. (1995) «Turismo y religión como base de un proyecto turístico. El ejemplo de la ruta transpirenaica de peregrinaje Lourdes-Montserrat» (in) *XIV Congreso Nacional de Geografía*. Salamanca, A.G.E., pp. 298-301.
- (1997) «El turismo de patrimonio industrial y minero. Una experiencia de turismo interior inexplorada en el estado español» (in) *Los Turismo de Interior...*, pp. 197-207.
- MANERO, F. (1997) «Experiencia de turismo interior: logros y fracasos desde la perspectiva del desarrollo local» (in) *Los turismo de interior...*, pp. 307-331.

- MARCHENA, M. (1987) *Territorio y turismo en Andalucía*. Sevilla, Junta de Andalucía.
- , coord. (1991) *Ocio y turismo en los Parques Naturales andaluces*. Sevilla, Junta de Andalucía.
- MARCHENA, M. (1988) «Agua y turismo en Andalucía mediterránea» (in) *Coloquio sobre demanda y economía del agua en España*. Alicante, Diputación, pp. 101-115.
- (1993) «Turismo y desarrollo regional: el espacio del ecoturismo». *Papers de Turisme*, 11:111-132..
- (1994) «Un ejercicio prospectivo: de la industria del turismo 'fordista' al ocio de producción flexible». *Papers de Turisme*, 4-15: 79-94.
- , coord. (1998) *Turismo urbano y patrimonio cultural. Una perspectiva europea*. Sevilla, Patronato Provincial de Turismo, 170 págs.
- MARCHENA, M. y GONZALO, N. (1997) «La promoción turística del patrimonio cultural en Andalucía» (in) *Los Turismos de Interior...*, pp. 697-707.
- MARTÍN GIL, f. (1994) «Nuevas formas de turismo en los espacios rurales españoles». *Estudios Turísticos*, 122:15-39.
- MARTÍN RUIZ, J. L. (1987) «Prácticas y espacios de turismo y ocio en la Bahía de Cádiz» (in) *Evolución de los paisajes y ordenación del territorio en Andalucía Oriental*. Cádiz, Diputación y Casa de Velázquez, pp. 159-191.
- MARTÍNEZ, M.ª R. y SEGUÍ, J. M. (1995) «Evolución reciente de los flujos turísticos en Mallorca y las regiones europeas de origen. Un intento de tipificación» (in) *XIV Congreso Nacional de Geografía*. Salamanca, A.G.E., pp. 308-313.
- MATARREDONA, E. e IVARS, J. (1995) «El turismo rural: una alternativa para el desarrollo integrado de los municipios rurales de la montaña alicantina». *Investigaciones Geográficas*, 14:59-76.
- MIRANDA, M. J. (1985) *La segunda residencia en la provincia de Valencia*. Valencia, Universidad.
- MORALES, G. y SANTANA, A. (1993) «Procesos de construcción y transformación del espacio litoral grancanario inducidos por el fenómeno turístico». *Ería*, 32: 225-246.
- MORENO, C. et al. (1997) «La red de senderos turísticos de Gran Canaria, una nueva opción turística» (in) *Los Turismos de Interior...*, pp. 707-721.
- MULERO, (1990) *Espacios y actividades de ocio en el ámbito rural*. Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- MUNDET, L. (1995) «Conclusions teòriques i pràctiques d l'elaboració d'un Pla Estratègic per al sector turístic de Sant Feliu de Guíxols» (in) *La formació...*, pp. 101-108.

- NAVALÓN, R. (1996) *Planeamiento urbano y turismo residencial en los municipios litorales de Alicante*. Alicante, Institut de Cultura «Juan Gil Albert», 361 págs.
- NOGUÉ, J. (1992) «Turismo, percepción del paisaje y ordenación del territorio». *Estudios Turísticos*, 115:45-55.
- ORTEGA, F. y CASTILLO, J. (1997) «Gestión de parques naturales y turismo: el Parque Natural Marítimo-Terrestre del Cabo de Gata-Níjar» (in) *Los Turismos de Interior...*, pp. 729-743.
- PANIAGUA, A. (1991) «Migración de noreuropeos retirados a España: el caso británico». *Revista Española de Geriátría y Gerontología*, 26:255-266.
- PAUNERO, X. (1997) «Cataluña y el turismo interior. El Pirineo catalán, un distrito turístico» (in) *Los turismos de interior. El retorno a la tradición viajera*. Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma, pp. 215-233.
- PENAS MURIAS, M. V. (1987) *El área Oleiros-Sada. Un espacio de ocio en la periferia de La Coruña*. La Coruña, Diputación Provincial.
- (1997) «El turismo rural en Galicia: una estrategia territorial para la revitalización económica» (in) *Los Turismos de Interior...*, pp. 561-571.
- PICORNELL, C. (1989) *El turismo en las Islas Baleares*. Palma de Mallorca, Tesis Doctoral inédita.
- PICORNELL, C. y SEGUÍ, J.M., coord. (1995) *La formació, la rehabilitació i les noves modalitats turístiques*. Palma de Mallorca, Servei de Publicacions de la Universitat de les Illes Balears, 307 págs.
- PICORNELL CLADERA, M. (1995) «Morfología y metabolismo dels espais turístics saturats» (in) *La formació, la rehalitació i les modalitats turístiques*. Palma de Mallorca, pp. 119-129.
- PIERCE, D. (1996) «Regional tourist organizations in Spain: emergence, policies and consequences». *Tourism Economics*, 2(2):119-136.
- PRIESTLEY, G. K. (1983) *The role of tourism as an agent of social and cultural change: the case study of Sitges*. Barcelona, Universidad Autónoma, Tesis doctoral parcialmente publicada.
- PRIESTLEY, G. K. (1989) «Turismo, ocio y deporte: el ejemplo del golf en Cataluña» (in) *XI Congreso Nacional de Geografía*. Madrid, A.G.E. y Universidad Complutense, pp. 385-395.
- PRIESTLEY, G. K., EDWARDS, J. A.; COCCOSSIS, H., eds. (1996) *Sustainable tourism? European experiences*. Oxon, CAB Internationals.
- RODRÍGUEZ, V.; FERNÁNDEZ-MAYORALAS, G. and ROJO, F. (1998) «European retirees on the Costa del Sol; a cross-national comparison». *International Journal of Population Geography*, 4:183-200.
- QUEREDA, J. (1978) *Comarca de La Marina. Alicante (Estudio de Geografía Regional)*. Alicante, Diputación Provincial.

- RENGIFO GALLEG0, J. I. (1993) *El turismo en Extremadura*. Cáceres, Junta de Extremadura et al., 397 págs.
- SALVÁ I TOMÁS, P. A. (1978) *Aproximación al conocimiento de la transformación del espacio rural en la Sierra de Tramuntana de la isla de Mallorca*. Universidad de Barcelona (Tesis doctoral parcialmente publicada)
- SALVÁ I TOMÁS, P. A. (1989) «Competencias espaciales entre la agricultura y el turismo». *Treballs de Geografia*, 41, pp. 81-92.
- SALVÁ I TOMÁS, P. A. (1990) «El turisme com a element impulsor del procés d'urbanització a Balears (1960-1989)». *Estudis Balearics*, 38, pp. 63-70.
- SAN PEDRO MARTÍNEZ, M. A. (1993) *El Balneario de Puente Viesgo: 1796-1936*. Santander, Fundación Botín-Universidad de Cantabria.
- SÁNCHEZ, J. E. (1985) «Por una Geografía del turismo litoral: una aproximación metodológica». *Estudios Territoriales*, 17:103-122.
- SANTANA, M. C. (1993) *La producción del espacio turístico en Canarias*. Las Palmas, Cabildo Insular de Gran Canaria.
- SANTOS SOLLA, X. M. (1997) «Los caminos de Santiago en la oferta turística gallega» (in) *Los turismos de interior. El retorno a la tradición viajera*. Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma, pp. 571-581.
- SEGUÍ LLINAS, M. (1992) *El descubrimiento de las islas olvidadas*. Palma de Mallorca, Alpha 3.
- SERRANO, J. M. (1993) «Dinámica de crecimiento y difusión espacial de las viviendas secundarias en España en los inicios de los años noventa». *Situación*, 2:45-64.
- SIERRA, P. y VÁQUEZ, J. L. (1995) «Nuevas tendencias en el turismo internacional: análisis de los flujos turísticos en España y Europa» (in) *XIV Congreso Nacional de Geografía*, pp. 274-279.
- SUCH CLIMENT, M. P. (1996) *Turismo y medio ambiente en el litoral alicantino*. Alicante, Instituto de Cultura «Gil Albert», 295 págs.
- TORREGO, F. (1984) «El uso recreativo de la Cordillera Central. Las estaciones de esquí» (in) *Aportación Española al XXV Congreso Geográfico Internacional*. Madrid, Real Sociedad Geográfica, pp. 329-342.
- VALENZUELA, M. (1977) *Urbanización y crisis rural en la Sierra de Madrid*. Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local, 575 págs.
- (1982) «La incidencia de los grandes equipamientos recreativos en la configuración del espacio turístico litoral. La Costa de Málaga» (in) *Coloquio Hispano-Francés sobre espacios litorales*. Madrid, Servicio de Publicaciones Agrarias, pp. 315-325.
- (1985) «La consommation d'espace par le tourisme sur le littoral andalou: Les Centres d'Intérêt Touristique National». *Revue Géographique des Pyrénées et du Sud-Ouest*, LVI (2):289-312.

- (1987) «les conflits spatiaux entre tourisme et agriculture dans les régions méditerranéennes espagnoles» (in) *Le tourisme contre l'agriculture?* Paris, Economica, pp.
- (1988) «La residencia secundaria. Mito social y conflicto urbanístico en los espacios turístico-recreativos». *Urbanismo C.O.A.M.*, 4:71-89.
- (1991) «Spain: the phenomenon of mass tourism» (in) SHAW, G. and WILLIAMS, A., ed. *Tourism and economic development. Western European Experiences*. Madrid, Belhaven Press, 2nd edition, pp. 40-61 (3rd edition in print).
- , coord. (1992) «Geografía del turismo y el ocio» (in) *Aportación Española al XXVII Congreso Internacional de la U.G.I.* Madrid, Fundación BBV, pp. 203-211 (También en traducción inglesa).
- (1992) «Turismo y gran ciudad. Una opción de futuro para las grandes metrópolis postindustriales». *Revista Valenciana d'Estudis Autònoms*, 13:103-138.
- , (1993) «Turismo contra medio natural: las zonas húmedas del litoral turístico español, un espacio acosado» (in) *Aportaciones en homenaje al Profesor Luis Albetosa*. Tarragona, Diputación, pp. 337-355.
- (1995) «Los flujos turísticos, una versión en alza de la movilidad espacial de la población» (in) CABERO, V. y PLAZA, J. I., de. *Cambios regionales a finales del siglo XX*. Salamanca, A.G.E., pp. 151-163.
- (1995) *Turismo y medio ambiente*. Madrid, Fundación Universidad-Empresa (Master de Educación Ambiental), 76 págs. (3ª edición)
- , coord. (1997) *Los turismos de interior. El retorno a la tradición viajera*. Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma, 752 págs.
- (1998) «Madrid, escaparate y punto de encuentro. Turismo relacional y reestructuración productiva en una economía global» (in) *El futuro de la industria en la Comunidad de Madrid*. Madrid, Consejería de Economía-Instituto de Estadística, pp. 205-239.
- (1998) «Cultural Tourism and urban regeneration policies. The case of Madrid Historic Core» (in) *U.G.I. Working Group on Sustainable Tourism*, Lisboa, agosto de 1998 (inédito)
- TROITIÑO, M. A. (1996) *Turismo y desarrollo sostenible en las ciudades históricas con patrimonio arquitectónico-monumental*. Madrid, Instituto Español de Turismo, 3 vols.
- VERA GALVÁN, J. R. (1985) *Espacio y turismo: investigación sobre la teoría y praxis de la producción turística*. La Laguna (Tenerife). Tesis doctoral publicada parcialmente)
- VERA REBOLLO, F. (1987) *Turismo y urbanización en el litoral alicantino*. Alicante, Instituto Gil Albert. 447 págs.
- (1989) «Turismo y territorio» (in) *XI Congreso Nacional de Geografía*.

- Ponencias y Relatorías*. Madrid, A.G.E. y Universidad Complutense de Madrid, pp. 267-311.
- (1992) «La dimensión ambiental de la planificación turística: una nueva cultura para el consumo turístico». *Papers de Turisme*, 10:23-39.
- (1993) «Relaciones entre la implantación turística y el espacio agrario del litoral survalenciano». *Papers de Turisme*, 11:7-32.
- , dir. (1994) *Programa de revitalización de municipios con turismo residencial*. Alicante, Diputación Provincial e Instituto Universitario de Geografía de la Universidad de Alicante.
- (1995) «Municipio y turismo» (in) *España, ¿un país turísticamente avanzado?* Madrid, AECIT-Instituto Español de Turismo, pp. 91-113.
- y DÁVILA, J. M. (1995) «Turismo y patrimonio histórico y cultural». *Estudios Turísticos*, 125:161-177.
- y MARCHENA, M. (1990) «Turismo y desarrollo regional: un planteamiento actual». *Papers de Turisme*, 4:59-84.
- y MONFORT MIR, V. (1994) «Agotamiento de modelos turísticos clásicos. Una estrategia territorial para la cualificación: la experiencia de la Comunidad Valenciana». *Estudios Turísticos*, 123:17-45.
- VERA, F., PEDREÑO, A. e IVARS, J. (1995) «A spanish mediterranean tourism model: the tourist labour market in the Province of Alicante (Valencian Region)» (in) SEATON, A.V., ed. *Tourism. The state of the art*. Chichester, John Wiley and Sons, pp. 578-583.
- VILÁ VALENTÍ, J. (1962) «El valor económico del turismo». *Estudios Geográficos*, 87:293-297.

Madrid-Paris, octubre de 1998

RESUMEN

Desde mediados del siglo xx el Turismo en España ha experimentado un enorme impulso con importantes efectos sobre la economía, la sociedad y el territorio. La Geografía no podía quedarse al margen de tan pujante fenómeno; así lo demuestra el incremento de los geógrafos interesados por esta temática así como la presencia institucional de la Geografía del Turismo dentro y fuera de las universidades y la propia floración de líneas de investigación durante las cuatro décadas que recubre este artículo. En él se recoge de forma sistemática, pero no exhaustiva, la aportación al Turismo de los geógrafos españoles, enfatizando aquellas temáticas más cultivadas y con producciones más valiosas; desde unos orígenes en que se prestó más atención a las áreas turísticas se ha pasado en poco tiempo a todo un abanico de turismo temáticos (rural, ecológico, cultural, etc.) y a las implicaciones

territoriales que el turismo ha provocado (ambientales, urbanísticas, etc.), tanto desde la perspectiva analítica como aplicada. Siendo mucho lo avanzado en la preocupación de los geógrafos por el turismo, en el texto se señalan las carencias y retos que les resta por afrontar ante el siglo xxi.

Palabras-clave: Turismo, Geografía del Turismo, Investigación Turística

SUMMARY

From mid XXth century Tourism in Spain (both outer and inner) has experienced an outstanding expansion with many and growing effects on the spanish economy, society and territory. The response of geographers has runs in parallel with such a huge development as can easily be shown taking into account not only the growing number of geographers making research on tourism but also the institutional support obtained from the public bodies (universities, regional administrativon, etc.); beside that the topics dealing with tourist matters have been widening along the forty years considered in this paper. At the very beginning area approach was widely present in the geographic contribution to Tourism; more recently the thematic point of view has gained space in such an aspects as nature, rural o cultural tourism and taking also into account the impacts of tourism on rural activities, landscape and environment. Finally, the paper puts on the table the contritition of geographers to the amellioration of tourist areas (mostly the mature ones) or to the development of new thematic opportunities. Even so, there in much to advance in basic and applied research.

Key words: Tourism, Geography of Tourism, Tourism Research.